

Una antigua estampa otoñal

(*Eccli.* 14, 18 y paralelos clásicos)

1. El tema de la brevedad de la vida es común a los poetas griegos y romanos, no menos que a los orientales, a juzgar por copiosos ejemplos bíblicos. Pero, mientras en los primeros es un quejido desgarrador, cargado de pesimismo desesperante, capaz de agriar aún los dulces placeres convivales con la obsesión espeluznante de la tumba oscura —*Eheu fugaces, Postume, Postume; pulvis et umbra sumus*¹— sirve a la poesía bíblica de trampolín que impulsa a los mortales hacia las esferas luminosas de una vida jocunda y eterna.

Muchas son las imágenes empleadas para plasmar la caducidad de la vida. Nos entretendremos en una, tomada de la flora, que pone muy de manifiesto el carácter efímero de la existencia humana². Es la *hoja* del árbol que se cae con los vendabales del otoño³.

¹ HORACIO, C. 2, 14, 1; 4. 7. 16. He aquí los dos textos completos: *Eheu fugaces, Postume, Postume, / labuntur anni...*; *quo dives Tullus et Ancus, / pulvis et umbra sumus*. Cf. SOFOCLES, *Electra*, 1159, σποδόν τε καὶ σκιάν ἀνωφελῆ. La intencionada acumulación de la *u* es un reflejo acústico de la lobreguez del sepulcro. Seguramente sólo por ese matiz musical ha escogido, entre otros muchos, los nombres propios *Tullus*, *Ancus* y ha inventado el personaje irreal de *Postumus*.

² ESQUILO, *Prom.* 546 y ARISTOFANES, *Aves*, 687, llaman a los hombres, sin más, ἐφήμεροι, «efimeros», «de un día de duración», impresionados por la fragilidad de la vida. Sobre el sentido de ἐφήμερος-ἐφημέριος en el griego antiguo, cf. H. FRAENKEL, *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*, p. 183 ss., y el índice p. 660.

³ Prescindimos, por tanto, de otros lugares afines en que la labilidad humana se parangona, por ej., a la duración pasajera de la flor, como